

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agència franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

¿QUÉ SERÁ DE ESPAÑA?

Días pasados, poseídos de tristeza al ver los planes de la revolución, escribimos a una persona piadosa e ilustrada, pidiéndole su juicio sobre el programa de los federales y la actual situación de España. En contestación a nuestra carta hemos recibido la que van a leer nuestros amigos al pie de estas líneas. Esta carta no se escribió para el público; pero creemos que su respetable autor nos perdonará esta especie de abuso de confianza que hacemos publicándola.

«Deseas saber mi juicio acerca del programa federal, y voy a satisfacer tus deseos...»

El programa federal es una muy elocuente lección que Dios, por su misericordia, pone a la consideración de todo el que quiera aprender; y es además anuncio de que la divina justicia ha de pasar, castigando, para purificar esta sociedad culpable...

Es en primer lugar una lección. El que tenga ojos para ver, que mire, y verá en los nuevos proyectos de ley, los frutos, todavía no maduros, del árbol del liberalismo.

Hé oído a muchos que, contemplando cómo hemos pasado por tantas transformaciones, han dicho: «España es un pueblo especial; en ninguna parte sucede lo que aquí; en ninguna parte se han verificado sin trastornos los cambios de las instituciones.» Los que así hablan tienen razón; pero deberían considerar que ninguna nación ha sido tan católica como España, y por eso en España ha querido el Señor que se desarrollase un modo tan natural el árbol del liberalismo, para que no puedan sus frutos ser tenidos por adventicios o ingertos, y se vea que son producto necesario de la savia que le sustenta. Misericordia de Dioses esta, que hace que vean hasta los ciegos. Al considerar que la República ha brotado sin esfuerzo del partido radical, como este de la monarquía democrática, nacida a su vez del partido unionista, que no es otra cosa que el desarrollo del doctrinismo moderado, no se puede menos de reconocer que es uno sólo el liberalismo, cuya sustancia se nos ofrece en los proyectos federales, y cuyo tronco, cubierto con la corteza conservadora, oculta sus raíces en la tierra maldecida de las orillas del mar muerto. Este árbol habrá podido cobijar bajo sus ramas, más o menos frondosas a muchos que esperaban cojer dulces frutos; pero, desde el momento en que estos frutos aparecen llenos de ceniza y de veneno, todo el que no haya perdido el juicio, se apartará desengañado, y no volverá jamás a buscar la sombra del árbol que, produciendo frutos de muerte, no puede tener sus raíces en la tierra de la vida.

Y, pues Jesucristo ha dicho: «Yo soy la vida», aparece claro, como el sol, que entre el liberalismo y el cristianismo verdadero nada puede haber de común; y así el cristiano, el hijo de la Iglesia católica, detestará el liberalismo para militar con denuedo bajo las banderas de Jesucristo.

El programa federal es también el anuncio de la justicia de Dios.

España era deudora a la divina misericordia del incomparable beneficio de la unidad reli-

giosa: la fe católica era la sangre, que brotando del corazón de Jesucristo, que es la vida, vivificaba todos los miembros de este cuerpo social; pero, teniendo en poco semejante beneficio, ha contemplado impasible esa fe pisoteada y esa unidad rota en pedruzcos, no tanto por el esfuerzo de unos pocos extranjeros en el pátrio suelo, como por la criminal indiferencia de los que habían nacido en España.

Estos,preciándose de católicos, han visto despojar a la Iglesia de su ropaje de reina para vestirla con los harapos del escarnio; han visto menospreciado su culto, derribados sus templos y perseguidos sus Sacerdotes, y no han tenido en su favor ni una palabra de protesta ni la han tendido una mano compasiva: se han contentado con lamentarse, cuando más, en el silencio de su hogar, a cuyas ventanas tendrán valor de asomarse para ver pasar a la esposa del Cordero, desnuda y maniatada, que va a ser pasto de la fiera revolucionaria.

Y tamaño delito, ¿podrá quedar sin castigo? ¿Es sólo culpable quien hace el mal, ó no lo es quien consiente que se haga?

San Pablo dejó escrito que «no puede haber remisión sin derramamiento de sangre»; ó la sangre generosa que se derrama sobre el altar del sacrificio voluntario, inspirado por la penitencia, ó la sangre derramada por la espada vengadora. Entre nosotros, lejos de haber oído los lamentos de la penitencia, que implora perdón, no se ha oído más que el rumor de los festines, como protesta al rugido de las blasfemias; en vez del humilde hábito cubierto de ceniza, ostentase por todas partes la vanidad insolente, y los que se llaman hijos, para nada han tenido en cuenta las afecciones de su Padre. El castigo, pues, era necesario. Dios, que al par que justo es misericordioso, nos ha venido anunciando este castigo, para ver si el arrepentimiento le hacía suspender; pero el arrepentimiento no llega: por eso el castigo vendrá y vendrá terrible.

En señal de misericordia, el brazo de Dios ha movido y sostenido un puñado de hombres, raza de héroes, que están dispuestos a morir por su fe y por su patria, agrupados en torno de un rey que no ha temido declarar a la faz del mundo que no anhela otro triunfo que el de la causa del rey de los reyes. Hombres que dicen, que no desean otro triunfo, le mueren guerra y hacen alianza con las logias de Satanás.

A estos hombres representantes de las clases conservadoras, podríamos decirles: «Si sois católicos, si buscáis el triunfo del Catolicismo, ¿por qué no os poneis al lado de un príncipe que, antes que otro ninguno, está dispuesto a morir ó a triunfar en la lucha contra la revolución? ¿Teneis otro príncipe? Y ¿qué son las personas en presencia de los intereses de la causa de Dios? Mas si hay otro príncipe, no representa los principios que nos han de salvar: viene de una rama inficionada, cuyos frutos son los que ahora se nos muestran próximos a su madurez. Si representa el Catolicismo ¿por qué no lo ha dicho? ¿Por qué no ha tenido una palabra de censura contra tan inicuos planes, fraguados por el odio a la Iglesia? Si combatís, pues, al príncipe cristiano, ¿qué queréis conservar? Lo que quieren conservar es la amistad de

la revolución, son las delicias y los placeres que aprecian más que la gloria de Dios. Por eso no han creído, ó aparentan no creer, las palabras del monarca católico. Ellos, que se han enriquecido con los bienes de la Iglesia, no pueden estar tranquilos, aunque se les ha dicho que «hay pactos que es necesario religiosamente cumplir.» Como si su conciencia les acusase de que, a pesar del cumplimiento de estos pactos, no pueden en justicia gozar pacíficamente de esos bienes, prefieren al príncipe cristiano el triunfo de la fiera revolucionaria.

Y la fiera viene hambrienta. Ya pueden conocer que no se saciará con los restos descarnados de los bienes de la Iglesia: ya ruje, como pidiendo «bienes ocultos», «títulos que revisar», «herencias laterales», y en su insaciable y ciego apetito, la fiera se lanzará sobre su presa y la devorará y se la tragará.

Espero ver días de luto, de desolación y de llanto. La justicia de Dios pasará sobre España; pero España se salvará. En medio de muchos indiferentes hay almas generosas que son gratas a los ojos de Dios: mas serán inmoladas en sacrificio y por la sangre de este sacrificio, otras serán salvas.

La luz que comienza a lucir en el Norte triunfará de las tinieblas; el bien se levantará pujante sobre las ruinas del mal. Grande será la lucha, inmensos los obstáculos que habrá que superar; pero Dios vela por su Iglesia; Dios lucha con los suyos, y al poder de Dios nada se resiste.

El príncipe que le invoca al comenzar la pelea, será por El sostenido y conducido a la victoria.

LA GUERRA EN CATALUÑA.

Después de tanto anunciar el pronto es-terminio de los carlistas catalanes, y de tanto celebrar los planes de Velarde, ahora resulta que Velarde está al nivel de Novallas en concepto de los revolucionarios de Cataluña; que los carlistas creen y se pasean por donde quieren, y que Saballs lleva a cabo felizmente sus planes y atrevidas expediciones.

Dice así un artículo publicado por *La Imprenta* con el título con que encabezamos estas líneas:

«Las noticias que últimamente han circulado de Saballs, aunque con relación a los progresos del partido carlista en Cataluña no sean graves, son delicadas con respecto a la marcha de las operaciones militares. Saballs, a pesar de la persecución que sufre y de los encuentros que tiene, recorre el país de un modo bastante libre, se disuelve y reconcentra cuando bien le parece, y tal vez sea hacer movimientos que, mirados de lejos, parecen temerarios, pero que no lo son, cuando se conocen las circunstancias que pueden haberlos inspirado.

«Cualquier persona de mediano criterio que ponga los ojos en la comarca de Matagorda, creará que había de perderse irremisiblemente quien se metiera en ella, sin poseer la línea de San Celoni y Granollers que le aseguraba la retirada. Sin embargo, el suceso probó que aquella correría estaba bien pensada. Cualquiera que ponga los ojos en Monistrol, dirá lo mismo de la

nueva correría. A pesar de esto, Saballs la ha llevado a cabo sin ninguna molestia. ¡Cómo! ¡Una expedición de 800 hombres a Monistrol, colocado entre Tarrasa, Olesa, Esparraguera y Manresa! ¿Por qué no? ¿Es acaso más temeraria que la de Mataró, ciudad colocada entre el mar, Arenys, el río Tordera, Masnou, Granollers, Cardedeu y San Celoni, que todas son posiciones armadas que podían cerrarle la salida?

«No quisieramos agravar al Sr. Velarde diciéndole que esto demuestra que hay un vicio de organización militar en el país liberal, pero el deber de periodistas nos obliga a decirlo en voz muy alta para que llegue a sus oídos. Nosotros respetamos su abnegación, que ha sido grande durante esta campaña, admiramos su actividad, el raro ejemplo de virtud militar que ha dado a sus subordinados, y por lo mismo creemos que estas cualidades no pueden menos de estar acompañadas de otras que no tardaremos en poder celebrar. Es necesario modificar, ó mejor, completar y organizar el sistema de guerra que hasta ahora se ha venido haciendo, porque la táctica de marchas, aunque esté acompañada de la posesión de algunos puntos estratégicos, no es suficiente en un país como Cataluña para acorralar y aniquilar a las partidas carlistas. Esto, que lo hemos repetido hasta la saciedad en este periódico, no ha sido nunca atendido; resultado que no solo la guerra no termina, sino que tampoco disminuye.

«¿Cuántas veces hemos dicho ya, por ejemplo, que la línea de Castellterçol a Manresa no está cerrada con solo ocupar los pueblos de los alrededores de Castellterçol y la población de Manresa? ¿Cuántas veces hemos repetido que toda la comarca comprendida entre Caldas de Montbui, Olesa y Manresa estaba a merced de los carlistas? ¿Cuántas veces no nos hemos quejado de que no se pusiera guarnición en Monistrol?

«Ahora se tocan los resultados: Manresa, que en cierto modo es un punto central de operaciones, está bloqueada hace cerca de un mes; Saballs, a quien nuestro cuartel general creía imposibilitado de volverse a concentrar, se ha puesto al frente de 1.000 hombres, y después de haber cobrado la contribución en Monistrol, se ha dirigido a Monserrat. ¿Por qué, repetimos ahora por milésima vez, no se ha colocado desde hace tiempo en Monistrol un fuerte destacamento, el cual, apoyándose en Tarrasa, en Olesa y en Esparraguera, no solo estaba seguro, sino que se daba la mano con los batallones de la diputación que guardan la línea de Moyá a Mura, y podía en correrías bien dirigidas limpiar hacia arriba el camino de Barcelona a Manresa? ¿De qué ha servido hasta ahora concentrar en Tarrasa uno y otro batallón de francos, ayer el de Guilleumas, hoy uno de la diputación, y otra y otra gente? ¿Qué peligro corria Tarrasa defendida por 400 milicianos, teniendo 500 más a su derecha en Sabadell?

«No queremos extendernos más. Puesto que se ha pensado en salir del paso con un somaten general, no disgustaremos ni distraeremos a las autoridades militares con nuestras observaciones. Empero si terminado el somaten se viese que la guerra no se ha extinguido, necesario será que los periodistas que al título de federa-

les añaden sobre todo el de independientes, tomenos una actitud enérgica con respecto al sistema militar que viene usándose en Cataluña. Lo que está pasando es sobrado doloroso para que pueda continuarse.

PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos en los tiempos de M. Thiers no pueden conformarse con la pérdida de las dulzuras del mando, y en su desconsuelo inventan especies de todo género para desacreditar al nuevo gobierno de la República francesa. Ayer lo acusaban de clerical; hoy procuran presentarlo como el resultado de un golpe parecido al famoso 2 de Diciembre, y a Francia víctima de una reacción desenfrenada.

La táctica ni es nueva ni buena; en cambio el género de exposición para hacerla valer merece notarse. He aquí una muestra:

«Experimentese, dice uno de los periódicos a que nos referimos, un sentimiento análogo al que siguió al 2 de Diciembre, del que ni los animos bien templados aciertan a librarse. Estamos en plena reacción y se teme que esta reacción se traduzca por términos odiosos ó terribles.

La intimidación se lleva hasta el punto que muchas gentes, conocidas por sus opiniones republicanas, no se atreven a corresponder verbalmente ó por escrito con sus correligionarios políticos. En cuanto a los funcionarios, la mayor parte evitan el contacto de los partidarios del Gobierno caído, como si debiera causarles su destitución ó algo peor todavía.

El actual Gobierno francés procura atraerse al mayor número de hombres pertenecientes a la comunión conservadora, y en este deseo hasta conserva en puestos importantes a funcionarios de la administración anterior. Ha consagrado su conducta en una declaración de *Le Moniteur*, que entre otras cosas dice lo siguiente:

«Los miembros del Gabinete actual no están dispuestos a crearse inútiles entorpecimientos, y como es justo, procuran disminuir, más bien que aumentar, el número de sus adversarios. No pueden ni deben sacrificar una línea de su programa; pero este programa es tal que, sin sufrir alteración, se presta a recoger a todos los conservadores liberales y a todos los republicanos conservadores.

Acercar del rumor de que el general Le Fló, embajador en San Petersburgo, y el duque de Noailles, ministro en Washington, habían presentado sus respectivas dimisiones, las noticias de Versalles niegan que tenga el menor fundamento. También se creían ali prematuros los cambios diplomáticos anunciados con demasiada precipitación por los noticieros.

Dice un diario liberal:

«Algunos periódicos alemanes, y en especial la *Gaceta de la Alemania del Norte*, tienden a presentar el cambio gubernamental recientemente ocurrido en Francia con un carácter amenazador para la Italia, llegando uno de ellos, el *Vaterland* (el patriota), hasta decir que había que esperar por parte del Gobierno francés una declaración de guerra a la Italia, con objeto de restaurar el poder temporal del Papa.

Estas declaraciones parecen solo inspiradas por el deseo, tan ardientemente abrigado en Berlin, de ver realizada la alianza italo-alemana. Por lo demás, la circular que se espera de Breteuil en breve el duque de Broglie a los agentes diplomáticos de Francia en el extranjero, disipará esos recelos, pues consignará en ella que habiendo caído el Gobierno de M. Thiers por una mera cuestión de política interior, el que le ha sustituido seguirá en cuanto a las grandes cuestiones internacionales la misma línea de conducta que su predecesor.

sible y la vida futura, sobre la misión de la patria italiana y el misterioso presentimiento de las edades modernas (1).»

II.

Después de estas breves consideraciones, que el poderoso encanto de la tradición ha dictado a mi pluma, quien podrá extrañar que, dando rienda suelta al entusiasmo, acoja en estas páginas el espíritu de algunas, ya que no sea posible de todas las piadosas leyendas que la tradición engarza a la venerable historia del monasterio de Piedra? El espíritu, he dicho, porque las leyendas monacales, más especialmente que todas las otras que la Edad Media nos ha transmitido, encierran en su candoroso relato la vida íntima de aquella sociedad varonil y piadosa, los más arraigados sentimientos de su corazón cristiano, y los más puros ideales de su fantasía viva y creadora.

No me detendré ahora a demostrar las diversas causas que contribuyeron a este resultado, digno de tenerse en cuenta por los historiadores para apreciar debidamente el espíritu de los siglos medios; básteme decir que los monasterios en aquella época eran los focos que condensaban todas las corrientes sociales, y que desde el poderoso monarca hasta el humilde plebeyo, todos acudían a sus claustros a recibir de los monges penitentes el rico alimento de las verdades eternas. Las leyendas monásticas, desgraciadamente tan poco conocidas, ofrecen por esta razón un vasto campo de curiosas investigaciones; y si a la literatura proporcionan abundante caudal de interesantes sucesos, que la novela, la balada, el teatro y la épica pueden explotar con provecho, a la historia, a la moral, a la religión y a la patria abren ancho camino de útiles enseñanzas y gloriosos ejemplos.

(1) *La tradición de los pueblos, literaria, filosófica y socialmente expresada*: discurso de don José Leopoldo Peña, leído en la sesión inaugural de la Academia de Buenas Letras de Barcelona en el año de 1868.

FOLLETIN.

TRADICIONES

DEL

MONASTERIO DE PIEDRA.

POR DON MANUEL PEREZ VILLAMIL

I.

Quando las severas lecciones de la historia monacal han llenado por completo la mente, y los venerables restos del arte cristiano han conmovido hasta la última fibra del corazón, y los sorprendentes espectáculos, por último, de una naturaleza sin rival han anonadado el espíritu, descúbrese a mis ojos un nuevo mundo poblado con las creencias, los sentimientos, las costumbres, los temores y la vida moral toda entera del monasterio de que trato. El mundo de la tradición surge a mi vista lleno de extraños sucesos, de originales maravillas, de edificantes ejemplos, de nobles caracteres y de toda la poesía que la religión y una respetable antigüedad han podido infundir a la historia, a las ruinas y a la naturaleza de este célebre monasterio. La historia se anima a su presencia; sus graves ejemplos se coloran con los brillantes matices del sentimiento religioso, y abriendo sus entrañas, deja ver en su fondo todo el rico patrimonio que en ideas y sentimientos nos legaron las pasadas edades. Las ruinas del arte levántanse a su soplo, recobran el primitivo aspecto los monumentos de que formaron parte, y parecen resguardar con la sombra que proyectan el nacimiento de la sociedad que repare nuestras tristes devastaciones. Las misteriosas grutas, finalmente, las atronadoras cascadas y los profundos abismos, pueblanse bajo la influencia de las tradiciones de todos los vi-

vos recuerdos de la imaginación popular, y las huellas de cien generaciones descúbrense grabadas en aquellos sitios donde ante la religión posea uno de sus más bellos altares.

No intento yo, pues temeridad sería pretenderlo, trazar aquí el cuadro completo de estas tradiciones monacales, cuyos variados sucesos revelan toda la vida moral, como he dicho, de este monasterio, que a su vez compendia la existencia religiosa y artística de muchos monasterios de España. Voy solo a bosquejar las principales tradiciones, que, siendo un dato interesante para el estudio de su historia, deben hacer más venerables sus ruinas, y prestar nuevos encantos a su naturaleza prodigiosa. Voy a someter mi espíritu y el de mis lectores a la acción edificante de las leyendas monacales, y no la candorosa ingenuidad de estas pías tradiciones al frío escálpelo de una crítica sin corazón. Quede reservado a la ciencia racionalista el triste oficio de medir con compás el sentimiento y señalar el estrecho cauce a la imaginación de los pueblos, que yo aprendo más oyendo de los venerables labios de un anciano, ó de la sencilla boca de un rudo pastor, el curioso relato de alguna leyenda popular, tan piadosa como fantástica, que recorriendo las frías páginas en que Gibbon, Hegel, Guizot y otros historiadores impíos han pintado a su manera el oscuro cuadro de los progresos de la humanidad.

No ignoro por esto el valor de la crítica histórica; rindo el debido homenaje a sus grandes descubrimientos, y aplaudo los generosos esfuerzos de los eruditos que dedican su vida entera a dilucidar un hecho oscuro, ó a restablecer en su verdad un acontecimiento falsificado por las pasiones humanas; pero si la crítica, olvidando que la naturaleza moral del hombre es compleja, renuncia a sus sentimientos al estudiar su vida, y solo busca el resorte de la civilización en las ideas, según se desarrollen de arriba a abajo, de abajo a arriba ó en línea espiral, según Goethe, entonces renuncio a sus

descubrimientos, y prefiero ver la historia envuelta en las nebulosidades de los siglos, a ver la verdad manchada y oscurecida por las tinieblas de calculados errores.

La crítica que quiesca ser fiel a sus compromisos, y con la recta intención de un espíritu sano trate de investigar la verdad de los hechos que encierra en sus páginas la historia, debe buscar en las tradiciones populares el carácter genial y las afecciones íntimas de las sociedades que las guardan; pues por inverosímiles y fantásticas, por rudas y escéntricas que estas tradiciones parezcan, siempre son el vivo reflejo de las tendencias sociales, y la fórmula viva y animada de sus creencias y sentimientos.

Por fortuna la historia en nuestros días, embrollada por los delirios racionalistas, y completamente desfigurada en las manos de los filósofos alemanes, que al escribir la filosofía de la historia solo nos han dado, en expresión de Balmes, la filosofía errónea de los historiadores, va volviendo sus ojos al campo de la tradición, para descubrir los preciosos monumentos que una ciencia insensata había mandado sepultar.

«La historia verdadera, testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz de la verdad y vida de la memoria», como escribía Cicerón, acoge hoy con interés y cariño las leyendas que la tradición popular ha perpetuado, y de su fondo saca los principales rasgos de la vida moral de los pueblos, las severas enseñanzas de sus altos ejemplos, la antorcha más segura de la crítica histórica, y el aroma literario que mejor puede animar la relación de los sucesos.

Una de las causas que han contribuido a que la Edad Media haya sido hasta ahora tan poco conocida, y sobre sus costumbres y sus instituciones se hayan aventurado tan infundados juicios y tan erradas creencias, ha sido el haber despreciado los historiadores ese rico caudal de tradiciones que nos ha legado como el espejo más fiel del espíritu religioso. Quitar a la Edad Media el brillo de sus poéticas leyendas, de sus fantásticas tradiciones, de sus sueños caballe-

resos y de sus originales aventuras, es destruir aquella civilización que en los claustros de los monasterios, al pie de los castillos feudales y en los campos de batalla, creció tan mística como galante, y tan brava y vigorosa como soñadora y poética. En el fondo de esas leyendas y tradiciones debe el historiador buscar las espontáneas manifestaciones del espíritu público, los caracteres genuinos de la vida doméstica y social, las fuerzas vivas de aquellos siglos fecundos, y el ideal artístico a cuyo impulso se levantaron los más insignes monumentos de la ciencia y de las artes cristianas.

Edad de inspiración robusta, de fantasía lozana y creadora, de sentimientos ardientes y de fe profunda, da pábulo a todos los cuentos, leyendas, milagros y extrañas aventuras que se dicen sucedidos, y que tanto gustan y deleitan al verdadero pueblo creyente. La historia de la Edad Media por esto, como su arte, su literatura, su filosofía y sus costumbres, son eminentemente tradicionales, y conservan en todas sus partes la huella vigorosa del sentimiento nacional. Más luz arroja en ocasiones para la sana crítica en la historia de la Edad Media la pía leyenda monástica ó la maravillosa tradición popular, que cien combates librados en los campos de batalla por el aliento guerrero de los altivos señores feudales. De la *Divina Comedia* del Dante se ha dicho, y con razón, que es la epopeya de los siglos medios, esto es, el cuadro grandioso de su variada civilización y cultura.

El poema sacro, al cual a posto mano celo é terra (1), cabalmente la leyenda católica, como dice un escritor, se destaca en esta obra titánica con los más briosos caracteres, y al lado de la filosofía de Alberto el grande, de Santo Tomás y de San Buenaventura, del genio de los trovadores y de las repúblicas del Mediterráneo, hierve un cuadro inmenso de tradiciones sobre lo invi-

(1) *Paradiso*, canto 25, terz. 1.^a

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 6 de Junio de 1873.

LA GACETA.

Penosa impresion recibirá quien lea los partes oficiales publicados en la *Gaceta* de hoy. Cuando se sabía que el general Nouvilas había alcanzado a los carlistas, y se esperaba noticias importantes, tanto del Norte como de Cataluña, el cono cimiento único de unos cuantos fusilamientos, además de desagradar a todas las almas generosas por lo que esto tiene de triste, no puede menos de burlar la expectación pública, ávida de conocer el estado de las operaciones militares y los resultados de la habilidad estratégica de Nouvilas y Velarde.

Importantes sobre manera hacen algunas observaciones sobre el hecho tan singular, ya por la naturaleza del caso, ya por lo que en él se oculta más ó ménos arteralmente. Lo primero que se nos ha ocurrido al leer los partes de la *Gaceta*, reducidos á dar cuenta de varios fusilamientos hechos por los carlistas, ha sido discutir sobre su veracidad. Acostumbrados á que los revolucionarios inventen noticias de sensacion para justificar sus atropellos, distraer la incauta atención pública y excitar un entusiasmo revolucionario que no existe, no podemos prestar inmediato asenso á las que hoy publica la *Gaceta*. Tenemos demasiados ejemplos que recordar antes de dar por hecho un suceso que no está suficientemente aclarado en el mismo periódico oficial donde aparece.

Así lo entienden tambien los periódicos liberales, que al dar este parte aseguran que no hay verdaderas pruebas del hecho, por lo que suspenden sobre él un juicio que pudiera ser injusto y aventurado.

Nosotros creemos que en la confesion del parte oficial de la *Gaceta* puede haber influido una de estas dos ideas. O distraer la curiosidad pública, que esperaba hoy pormenores sobre una gran batalla, y aun ocultar por un día los resultados funes tos de esta, segun indica un periódico sagaz, o preparar el terreno para que sean recibidos sin gran oposicion las medidas arbitrarias, antiliberales y funestas que se preparan por algunas fracciones de la Asamblea para combatir la sublevacion carlista. Si esta intencion existe, es preciso reconocer que hay en ella más maquiavelismo que buena fe y seriedad política, y que la trama está bien urdida para predisponer el ánimo de los diputados en favor de unos proyectos de ley que hoy ó mañana se presentarán en las Cortes.

Pero conste que nosotros la denunciamos desde luego, conste que mientras no se compruebe la noticia de los fusilamientos de los carabineros, tenemos derecho para negarle todo crédito y para suponer que el parte enviado al Gobierno no es otra cosa que una estratagemas de mala ley, perversa y contraria á todo linaje de consideraciones políticas y morales, en cuanto tiende á ocultar una manobra de partido y puede originar algunos sucesos deplorables. Nadie como el Gobierno debe cuidar de que no se extravie la opinion de las gentes y de que no se susciten nuevos acontecimientos como los de Barcelona, donde tan principal parte han tenido las venganzas y las represalias injustas.

Pudiera suceder, por el contrario, que los fusilamientos de Endarlaza fueran desgraciadamente ciertos y que no hubiera mediado en tal catástrofe una razon poderosa, poderosísima que pudiera justificarlos. Pudiera ser, aunque no lo creemos, que una severidad exagerada haya oscurecido la razon de algun jefe carlista; en ese caso, no necesitamos decir cuál es nuestro modo de pensar. En este punto, la prensa carlista ha procedido siempre unánime al condenar todo género de abusos y atentados, vengan de donde vinieren, y tan luego como se ha anunciado un hecho semejante ha protestado contra él noble y firmemente, bien que en la casi totalidad de los casos haya sido inútil esta protesta.

No somos nosotros como aquellos periódicos que á pesar de ver la prensa no ministerial esmaltada feamente con tristes noticias referentes á crímenes y abusos inculcables de los voluntarios, francos y aun soldados, ó de las masas populares, no tienen nunca una palabra de reprobacion para estos hechos, ni siquiera se dignan mencionarlos, sin duda con el fin de no descubrir á los incautos federales los negros puntos que aparecen diariamente en la faz de la pudorosa República.

Jamás salía de nuestras plumas palabras de sangre y de exterminio, antes bien, de continuo procuramos mover á generosidad y benevolencia á los combatientes, recordándoles que son hermanos, aunque enemigos, poniéndoles de relieve la conducta noble de algunos caudillos y procurando, por cuantos medios están á nuestro alcance, el que la guerra se haga con la posible humanidad y nobleza.

Y podemos decirlo con orgullo; en cuanto es posible, nuestros amigos han hecho la guerra noblemente. Ellos han sido, en efecto, los únicos que jamás han asesinado prisioneros ó heridos, ni han recibido á tiros á los parlamentarios, ni han abandonado á las iras de un populacho feroz á indefensos ciudadanos; ellos han sido los que han visitado hospitales enemigos y socorrido enfermos de otro ejército; ellos, en fin, tienen jefes prisioneros cuya gratitud obligan con todo género de finezas y atenciones.

En cambio, cómo se han portado nuestros adversarios? Sus periódicos claman venganza y exterminio con pretexto ó sin él; esos periódicos escriben con sangre para pedir la destrucción de los pueblos, el sacrificio de los mismos carlistas no armados, la suspension de la prensa y hasta la de las garantías constitucionales! Esos periódicos publican artículos maratistas, y para que nuestros lectores no crean que exageramos al decir esto, les ofrecemos estos párrafos tomados de un diario federal, que invita á los carlistas á dejar las armas:

«De lo contrario empezaremos una lucha á muerte en que el puñal, el veneno, el incendio, la desolacion, todo será bueno con tal de que veamos vuestra muerte; y como sabemos que la lucha del campo la estáis sosteniendo desde

aquí con la prensa, acabaremos con vuestros periódicos; como sabemos que alentaís al combate haciendo propaganda desde el púlpito, quemaremos vuestro púlpito; como sabemos que catequizáis prosélitos descreditando la República, os arrancaremos la lengua; como vuestras casas son conchabulos para conspiraciones... ¡ay de vuestras casas!... Emigrad, ó la muerte.

Todo lo que tenga sangre carlista, cualquiera sea su sexo, su edad, su condicion, á la hoguera sin contemplacion, sin piedad. Decís que la República no vivirá dos meses. Nos basta. En ese tiempo habremos concluido con vosotros, porque el día que viésemos que el poder iba á vuestras manos, os entregáramos sólo una nacion de escombros y de cadáveres hacinados. Estamos decididos á todo... oídlo bien; á todo, á todo, á todo, antes que consentiros.

Y las huestes federales, ¿cómo hacen la guerra? Soliviantadas por estas predicaciones, nos proporcionan la ocasion de llenar diariamente nuestras columnas con la noticia de numerosos asesinatos y crímenes de todo género cometidos en todos los ámbitos de España. Recórrase la coleccion, no de un periódico carlista, sino de cualquier liberal, y formarse una tristísima historia de vejaciones y atentados no cometidos en verdad por los carlistas. Y como prueba de ello, hé aquí cómo se expresa hoy un diario:

«Continúan á la órden del día los salvajes atropellos de algunos defensores de la República en la parte alta del Vallés. Los pueblos de San Esteban, Palau-Tordera, Cánovas, Fogás y parroquias y otros no pueden resistir las tropelías de que son víctimas; de suerte que sus pacíficos habitantes al divisar tropas y voluntarios del gorró encarnado, abandonan azorados sus casas y buscan un refugio en los bosques. En Monseu fué violentamente asesinado un infeliz bracero, en Cánovas un inofensivo pastor y un estudiante en San Esteban; exesos no cometidos en el fragor de ninguna pelea, sino por capricho y á favor de la quietud más profunda. Nada digo de la triste situacion de respetables familias solariegas amenazadas algunas de muerte por la circunstancia agravante de tener individuos revestidos del carácter de Sacerdotes.

Aun á pesar de esta diferencia de conducta entre unos y otros, nosotros no hemos de abandonar nuestra actitud de siempre. Lamentamos amargamente todo acto de crueldad, venga de donde viniere, y deseamos que la guerra se haga conforme á las reglas de la moral cristiana y á los principios establecidos por el derecho de gentes en los pueblos civilizados.

Aquí llegamos, cuando los periódicos republicanos de la mañana, que recibimos en este momento, confirman nuestras sospechas de que en todo esto hay más que un sentimiento humanitario herido, un complot político. Ciertos ó no ciertos los fusilamientos de Endarlaza, los diarios susodichos los aprovechan para pedir el exterminio de los carlistas, la terminacion á todo trance de la guerra, y sobre todo, la adopcion de medidas extraordinarias, sin las cuales, dicen, es imposible salvar la República.

Entendido.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—La guerra toma cada vez mayores proporciones. Dejemos hablar á la prensa liberal.

Dice *La Política*:

«Es ya cosa notoria, y hasta confesada por sus defensores en la prensa, que los últimos planes de Nouvilas han fracasado tan lastimosamente como las anteriores, que las facciones acudidas por Elio, Dorregaray y Ollo, después de haber hecho felizmente su aventura marcha militar por Vizcaya y Guipúzcoa, se encontraban ya ayer en el interior de Navarra, y que no es el general republicano el destinado á darle el golpe de gracia.

—Aunque, segun los ministeriales, la expedicion de las facciones navarras por Vizcaya y Guipúzcoa no ha tenido por objeto proteger desembarco alguno de armas en Lekeitio, sino levantar el espíritu de aquellas comarcas en favor de D. Carlos, cartas de Pamplona, llegadas hoy, dicen que los fusiles allí desembarcados fueron 10,500, que la mayor parte de ellos han sido cambiados por los que tenían las columnas en operaciones, y que los de estas han sido distribuidos en las Amezcuas á las facciones que se están organizando é instruyendo en aquel valle.

El Gobierno y los republicanos no quieren acabar de convencerse de que lo de las provincias del Norte es más serio de lo que á su miopía vista parece, y cuando ménos lo piensan van á llevar un susto mayúsculo y á tener que declararse impotentes para vencer la insurreccion carlista.

La *Epoca*:

«Anunciamos días pasados que el jefe de la columna, Sr. Lomas, había experimentado un descalabro, y fuimos rectificados á la vez que otros colegas.

Hoy nos dicen que se ha confirmado el contratiempo de aquel jefe militar, y que ha sido un verdadero descalabro.

El *Tiempo*:

«A Pamplona ha llegado hoy el general Maldonado con una columna, compuesta de infantería y caballería, llamado por Nouvilas. Viajes y nada más.

La *Correspondencia*:

«El general en jefe se hallaba ayer en Tolosa, y la columna Loma cerca de los carlistas iba á Leiza.

—El diputado D. Francisco Setien parece que se propone conseguir autorizacion para organizar una division de 4,000 malagueños, con objeto de ir al Norte á combatir á los carlistas.

—En varios pueblos de Navarra se ha organizado una contrapartida de más de 100 individuos para coadyuvar á la persecucion de los carlistas.

—Ningun dato autorizado confirma la noticia de que se haya hecho en Lekeitio alijo alguno de armas para los carlistas.

«CATALUÑA.—Leemos en *La Correspondencia*:

—Segun oficio del alcalde de Igualada, don Alfonso estaba anteayer con 800 hombres en la torre de Claramunt; Vallés con 600 en La Llanura; Tristany con 400 en Carme; Espolet y Baró con 200 en Forba; Miret con 200 en Cunillas, y Nasratat con 200 en Odena, sin contar con poco más de cien caballos, cuyas facciones amenazaban á Capellades é Igualada proponiéndose segun todos los indicios, reunirse en Carme. Saballs y Huguet se han corrido desde Husque-

da hácia San Feliú de Pallarols, habiéndose dado aviso á las columnas desde Gerona.

CASTILLA.—La *Gaceta*, en su seccion de noticias, dice:

«El gobernador de Guadalajara da cuenta de una partida levantada en el distrito de Pastrana, haciendo fuego al amanecer de ayer á un voluntario del pueblo de Tendilla; de dicho punto han salido los mismos en persecucion de los facciosos. La Guardia civil, en combinacion con los voluntarios, va en persecucion de la citada partida.

—El gobernador de Palencia participa con referencia á un telegrama del alcalde de San Salvador, partido de Cervera, que en la noche del 1.º de este mes penetró en dicho pueblo una partida carlista, cuya importancia numérica no se determina, ignorándose la direccion que haya tomado.

El *Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«El último parte recibido del Norte dice que el general Nouvilas se encontraba en Echaurri.

—El lunes llegó á Bilbao desde Durango el general Lagunero con tres compañías de cazadores, llevando presos á los tres soldados que el viernes faltaron á la disciplina y arrestado á un oficial.

—Mañana saldrán de Madrid todos los francos que se encuentran en esta capital, que marchan á Vicalvaro, Alcalá, Pardo y Leganés.

En Madrid solo quedarán los francos de Lucena.

—Hoy llegará á Madrid el batallon del Infante, que viene de guarnicion á esta capital.

—La faccion Zuzarzen estaba ayer en Sorfren, desde cuyo punto se dirigió al Baztan.

La *Gaceta* viene hoy destilando sangre. Hé aquí lo que dice:

VASCONGADAS.—El gobernador militar de San Sebastian manifiesta que el comandante militar de Irún ha mandado concentrar la seccion de Fuenterrabia porque se decía que facciones gruesas están en Vera y que hoy avanzarian, por lo que hay pánico en aquella villa y tendrá que abandonar la estacion, donde solo hay 23 carabineros; el coronel Tejada, con su columna, estaba en Santisteban, todo lo que ha participado al general Castillo, pues en San Sebastian no hay fuerza de que disponer. El mismo gobernador militar manifiesta que ignora el paradero del general en jefe. Segun comunicacion del alcalde de Irún, el destacamento de Cadalarza (debe ser Endarlaza), fué sorprendido por 400 carlistas, que llevaban tres cañones, habiendo fusilado al teniente y 23 carabineros.

CATALUÑA.—El gobernador militar de Tarragona participa que los carlistas han incendiado ayer la iglesia de Espulga y fusilado cuatro voluntarios indefensos.

Valencia.—El cabecilla Segarra, con su partida, prendió ayer al alcalde y al secretario de Torre Aren, fusilándolos en término de Penaroya, so pretexto de que habían dado parte por escrito á las autoridades de Aragón de su estancia en aquel pueblo. La columna Vila iba en persecucion de dicha partida.

Varios periódicos hablan anoche del supuesto fusilamiento de los carabineros de Endarlaza, dudando que sea cierta la noticia. *La Correspondencia* decía:

«Esta tarde se ha recibido un telegrama del gobernador militar de Pamplona, en que se da cuenta de la prision de 24 carabineros y un teniente, pero no se habla de que hayan sido fusilados. Veremos si por desgracia se confirma la primera noticia.

La misma *Gaceta* añade hoy en su seccion de noticias:

«El gobernador militar de Pamplona participa que el general en jefe desde Leuchumbi dice que la faccion habia salido de diciembre seis horas antes de su llegada, y que está dividida, segun telegrama del general Castillo y gobernador de San Sebastian. Fué atacado por 400 hombres con tres piezas un destacamento de 39 hombres, que no expresan cuál es, muriendo seis en la defensa, tres ahogados, y 24 carabineros, logrando salvarse tres que penetraron en Francia. Del resto de las facciones solo se sabe que en el día de ayer estuvo Zuzarzen con su partida en Soraden, saliendo por la noche en direccion al Baztan.

Como se vé, en este parte no se habla de fusilamientos. ¿Por qué, pues, da tales noticias oficialmente el periódico del Gobierno? ¿Á qué obedece semejante sistema?

Sobre las necesidades del ejército liberal y su situacion, dicen los periódicos:

El *Tiempo*:

«Parece que la columna compuesta del regimiento de infantería de Córdova, en la provincia de Tarragona, ha tenido que suspender sus operaciones por la carencia de recursos en que está.

La *Política*:

«Mientras las partidas facciosas del Norte se pasean por donde quieren, seguras de la impunidad, la columna del Ebro, segun las últimas noticias de Burgos, ha tenido que suspender sus operaciones por falta de dinero. El capitán general reclama fondos para atender á esta y á otras columnas. ¡Desdichado Tutau y más desdichado Gobierno!

El *Imparcial*:

«El capitán general de Burgos ha pedido con la mayor urgencia fondos con que atender al pago de los haberes de las columnas que operan en Castilla la Vieja.

—Las autoridades militares y civiles de Sevilla han reclamado urgentemente fondos para subvenir á las necesidades del ejército.

Es fama que al repetir el ministro de la Guerra contra el de Hacienda, dijo este:

—Se lo contaré al Banco.

—La consignacion de los móviles de Castilla la Nueva en el pasado mes, ha importado 82,000 duros.

Vuélese á hablar del próximo restablecimiento de trenes por la línea del Norte. *La Correspondencia* decía anoche:

«La circulacion de los trenes por el ferrocarril del Norte se restablecerá dentro de muy breves días; á este fin la empresa ha dispuesto que se recorra y examine cuidadosamente la vía entre Vitoria y la frontera.

El *Imparcial* añade esta mañana:

«El Sr. Barrola ha dirigido un telegrama desde París, participando que ha quedado firmado el contrato entre la junta carlista de aquella capital y la direccion de la compañía del camino de hierro del Norte para la circulacion de los trenes de dicha vía.

Además de la cantidad no despreciable de 10,000 reales diarios que la compañía abonará á los carlistas, aquella se ha comprometido, segun parece, á no conducir desde Miranda á Irún tropas, pertrechos, material ni caudales con destino al ejército del Norte.

Las siguientes noticias están tomadas de los periódicos oficiosos:

—El escuadron de húsares que estaba en Villarrobledo ha llegado esta mañana á Toledo, en cuya provincia los carlistas continuaban dando que hacer.

—Los voluntarios de Tortosa han reclamado del gobierno los medios de defensa y resistencia necesarios para el caso de que sean atacados por los carlistas.

—En Segovia se va á concentrar la guardia civil en Riaza y Boecigillas por si los facciosos de Burgos intentan pasar á aquella provincia.

—La faccion Borrás penetró el 3 en Vistabella (Castellon) con 22 carlistas, exigiendo 125 pesetas, vino y raciones.

Segun noticias particulares, la fuerza de voluntarios de Nouvilas que guarnecía á Villarrobledo fué atacada por cuatro lados aquella poblacion por los carlistas, quedó completamente destruida.

Así lo dice la *Gaceta Popular*.

En su última hora dice *La Tribuna* esta mañana:

«Se habla en los círculos políticos de una derrota que ha sufrido en el Norte el general Nouvilas.

La noticia es tan grave después de las palabras empeñadas por el caudillo federal, que no podemos ménos de darla con reserva.

De una correspondencia tomamos los siguientes datos necrológicos del coronel carlista D. Benito Andreu y Camino, muerto en Ripoll:

D. Benito Andreu es la quinta víctima que cuenta su familia en defensa de la causa de D. Carlos; su hermana doña Pilar fué la primera, niña de 11 años que fué asesinada de un trabazo en el año 182 por el jefe revolucionario Mosen Anton.

El coronel de que nos ocupamos nació en 1817 y entró á servir como voluntario en el ejército carlista en 1827, y siendo teniente cayó prisionero en Solsona en 1838, naufragando cuando le conducían á Cartagena; un año después fué canjeado; se distinguió en la accion de Peracamps, donde fué herido y ascendió á capitán.

Estuvo emigrado en Francia hasta 1847, y entró en España con Estarits, sirviendo luego bajo las órdenes de Gofas y de Cabrera, quien por su valor en la accion del Ter le hizo comandante. Fué el último que entonces abandonó la campaña, mereciendo las gracias de su rey.

Llamado el año último por el jefe Saballs, volvió á empuñar la espada y murió como habia vivido, defendiendo sus ideas.

Vicima oscura de su deber, merece el señor Andreu la consideracion de sus correligionarios y el respeto de sus mismos enemigos. Su padre fué prisionero y muerto por las tropas cristinas; su hermano D. José tuvo la misma suerte; su hermano D. Joaquin murió de resultas de las heridas que recibió en la accion de Pont de Armentera. Solo quedan dos individuos de esa desgraciada familia.

Con mucho gusto insertamos la siguiente carta que hoy hemos recibido:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ESPESJON, 3 de Junio de 1873.—Le escribo esta para hacerle saber que ayer presencié esta villa una ceremonia edificante: serian las once de la mañana cuando al salir de la ermita dedicada á Nuestra Señora de Vezcarez que en el término de esta villa se venera, y yendo cantando el santo Rosario de regreso á la poblacion se advirtió llegaba una partida de carlistas, compuesta de cerca de 60 individuos, á las órdenes de D. Lorenzo Delgado. Al ver este vecindario la partida, se sorprendió algun tanto; pero al poco tiempo dicho jefe mandó un recado de atencion, manifestando que continuase la procesion ordenadamente, teniendo á más la atencion de mandar un piquete de caballería para que fuese escoltando la procesion todo el tránsito de media legua que dista la ermita de la poblacion, y tambien otro piquete de infantería para que acompañase á la sagrada imagen, quedando de retaguardia el resto de la partida. Dicho acto religioso se hizo con todo orden y habiendo quedado edificados todos los fieles, sobre todo al ver rendir sus espaldas los de caballería al pasar la sagrada imagen, y quedar formadas ambas escoltas á la puerta de la iglesia.

Tengo el placer, señor director, de ponerlo en conocimiento de Vd. para que, si le parece conveniente, se sirva insertarlo en su ilustrado periódico, que tan dignamente dirige.

Aprovecho esta ocasion para ofrecerme de usted, en union de mi familia, su afectísimo servidor que B. S. M.

Leemos en *La Imprenta* de Barcelona:

«El domingo se presentaron 80 carlistas en Begas, pueblo que, como saben nuestros lectores, está á tres horas de Barcelona. Dos días ha estado esta partida en aquella poblacion, sin duda porque las autoridades de aquel punto no habrán dado el parte que tenían obligacion de mandar. Después de este tiempo aparecieron 300 carlistas más en aquella poblacion, 200 estaban en las llanuras de Llobregat y 400 se apostaron en Vallirana. Tomadas todas estas medidas, los carlistas, que se ignoran quén los manda, mandaron un oficio á las autoridades de San Boy exigiendo para las doce del día de ayer la entrega de 4,000 duros. Los samboyanos han contestado paratendiendo, tomando los puntos fuertes de la villa, montando retenes y guardias, decididos á esperar á los carlistas.

El mismo periódico publica la siguiente carta:

«VICH, 1.º de Junio de 1873.—Tenemos en esta al general Velarde con los batallones de Madrid, Navas y Mérida, unos 56 guardias civiles y otros tantos voluntarios, caballería y artillería, más dos compañías de ingenieros. Saballs parece se ha corrido nuevamente á las Guillelmas, á cuyo punto regularmente se dirigen dichas fuerzas. Tambien se halla aquí la columna del coronel Vega con el batallon de Tarrifa, y esta tarde ha acampado á media hora de esta ciudad la columna del brigadier Campos, hallándose acantonada en el pueblo de Colletanos, distante un kilómetro, la columna del brigadier Padial.

Corren rumores los más extraños, y la ansiedad de todo el vecindario es grande. La situacion es muy tirante.

Las siguientes cartas son del *Diario de Barcelona*:

«MONISTROL DE MONSERRAT, 1.º de Junio.—

Desde la visita que nos hizo el cabecilla Guin, no se habia presentado en esta ninguna fuerza carlista. Mas de improviso ayer, sobre las siete de la tarde, se nos presentó D. Alfonso con su señora, acompañados de unos seiscientos infantes y sesenta caballos, mandados por los jefes carlistas Camps y Muxí.

Una hora antes de su llegada, lo verificó una partida de veinticinco hombres, quienes al momento, para hacer sin duda más atractiva y agradable la inesperada visita de semejantes huéspedes, obligaron al alcalde mandar hacer un pregon para el pago de los cuatro trimestres vencidos.

Cuando el total de la fuerza arriba indicada atravesó la línea férrea en el punto denominado Casilla del Gall, distante un cuarto de hora de esta estacion, pues venian del pueblo de Rolinas, mandaron á la expresada estacion unos cuantos ginetes, al objeto de inutilizar el telégrafo; pero como hallasen la misma herméticamente cerrada, jugaron sin duda más prudentemente cortar por lo sano, como suele decirse, pegando fuego al edificio. Semejante acto, que me abstengo de calificar, produjo, como era natural, muchísima indignacion y disgusto á este vecindario, dando á comprender dichos jefes carlistas su disgusto, diciendo no habian dado tal órden.

En corroboracion de ello, sé positivamente que por conducto del señor jefe de dicha estacion, que accidentalmente se hallaba en esta, se le ha dado la comision por parte del cabecilla Camps, para que manifestara á la junta del expresado ferrocarril la ninguna culpa que sobre ellos pesaba por semejante acto, y que por lo tanto se abonaria á la misma todos los daños y perjuicios irrogados por semejante incendio.

La fuerza quedó sin alojar; siéndolo únicamente D. Alfonso y su señora, que lo fueron en la casa que tienen en esta los Sres. de Olzina, residentes en esa. A las dos horas de su llegada, que eran las nueve de la noche, salieron para el santuario de Nuestra Señora de Monserrat, á donde llegaron á las once, y después de visitar á la Santísima Virgen se retiraron á uno de los aposentos llamados de San Luis. Segun tengo presentado, á las dos de la madrugada camuflaron, á las tres han oido el santo sacrificio de la Misa, y después de enterarse de las bellezas y pintorescas montañas en que tan magestuoso y respetado santuario está sentado, salieron á las seis y media en direccion á casa Masana.

P. D. Son las seis de la tarde, y por personas llegadas del santuario de Monserrat he sabido que haciendo una contramarcha D. Alfonso y su señora, este medio día han vuelto á Monserrat, y como en aquella ocasion se hallaban los dos coros salidos de esa, les han dado una serenata. Concluida esta, doña Maria de las Nieves les ha repartido varias botellas de licor, volviendo á tomar el camino de la mañana á las cinco de la tarde. A pesar de su larga permanencia en un punto que por su posicion no les ofrecia seguridad alguna, como se vé han estado con toda tranquilidad, y no hemos sabido ni visto fuerza alguna en su persecucion.

«VICH, 31 de Mayo.—A las cuatro de esta tarde ha llegado el capitán general Sr. García Velarde, al frente de una brillante columna de unos 2,000 hombres, compuesta de toda clase de armas, y más tarde ha llegado la del Sr. Vega, procedente de Granollers.

Tenemos, pues, mucha tropa, lo que nos proporciona una noche tranquila y libre de alarma, como la hemos tenido en la noche pasada en que toda la ciudad estaba sobre las armas, y salió alguna fuerza á recorrer estas cercanías sin resultado alguno. A pesar de esto se ha dicho hoy que una numerosa fuerza carlista ha atravesado el llano de O. B., esto es, de Oló á Vilardrá. Era la fuerza de Tristany, Miret y otros en número de unos 2,000 y 105 caballos, segun ha dicho un bagajero.

Estando ayer el Sr. Velarde en Prats y Tristany en Oló, ambos con fuerzas respetables, podia haberse trabado una accion.

Con las tropas del general han venido sin armas, y creo en calidad de presos, unos 40 soldados del regimiento de Extremadura, por haberse disciplinado contra algun jefe de dicho regimiento. Tambien han venido otras clases de prisioneros de guerra, como son gallinas, conejos, etc.

Hoy los cazadores de Arriples han acompañado á la última morada á uno de sus camaradas, á quien debió romperse un vaso, en el acto de querer levantar un cañon de montaña, para ganar una apuesta, pudiéndose decir que ha muerto por el valor de seis cuartos, ó sea por un porron de vino. En el entierro iba la música de su batallon y el duelo era presidido por el jefe del mismo.

Nada de cierto puedo añadir á lo dicho acerca de la accion de San Hilario; pero, segun he oido á personas del indicado pueblo, en el mismo se enterraron 10 cadáveres; dos carlistas, y los restantes de tropa.

Segun parece, no se constituirá ya el Congreso en la presente semana, á pesar de haberse aprobado ya número de actas bastantes para que esto pueda verificarse. La causa de esta dilacion, que en gran manera mortifica á los impacientes, está en las grandes dificultades que siguen presentándose para constituir un Gabinete con el cual se pueda ir tirando algun tiempo sin que haya una crisis cada quince días que obligue á los flamantes legisladores á suspender sus tareas para elegir nuevos individuos del Poder ejecutivo.

La tenacidad del Sr. Orense de no aceptar cargo alguno si no se procedia al inmediato planteamiento de todas las reformas sostenidas por el Centro reformista y publicadas en *La Igualdad*, dificulta en gran manera, como ayer decíamos, la formacion del ministerio, dificultad que se aumenta más y más con la resolucion, al parecer irrevocable, del Sr. Castelar de no formar parte de ningun Gobierno, y la conveniencia del señor Figueras de no presidir por ahora ningun Gobierno para evitar la lucha que ha de venir, y en la cual ha de quedar quebrantado cualquier hombre político que se encuentre al frente del Gobierno.

Descartados estos dos personajes solo queda el Sr. Pi y Margall para presidir el Gobierno, el cual parece que opone alguna resistencia, pues no toda la mayoría opina como el antiguo traductor de Proudhon, mucho más cerca de los intransigentes y de los reformistas que del núcleo de la mayoría.

Todos estos inconvenientes se aumentan con la verdadera division que hay en la mayoría, donde por completo domina de tal manera el espíritu de provincialismo, que basta que los catalanes piensen proponer una reforma cualquiera, para que los andaluces empiecen á mirarla con recelo y á ver el modo de combatirla. A más de esto, aun no está del todo abandonada la idea de arrancar á la mayoría la facultad de nombrar ministros, y se espera que todavía se podrá conseguir esta concesion que solicita el señor Figueras detrás de la cortina, y que

Guin,
uerza
siete
on su
infan-
jes

ó una
iva y
antes
hacer
estres

licada
inada
ra de
Rolli-
unos
telé-
stica-
iden-
e, pe-
que
ra na-
a este
jefes
dado

nente
esta-
esta,
ibeci-
ta del
e so-
y que
os lo-
es in-

inica-
on en
lina,
gada,
ara el
rat, á
isitar
de los
tengo
omili-
o de
llezas
stros
on á
a.

sonas
abido
mo y
onser-
los
sero-
vieses
s, vol-
a las
erna-
no les
esta-
ido ni

a tar-
a Ve-
na de
de se,
Vega,

s pro-
alaza-
adas
mas,
anías,
ha di-
ta ha
Ola á
ret y
allos,
s, po-

Con-
ha-
stan-
cau-
mor-
undes
para
ueda
una
a los
s ta-
oder

ptar
diato
oste-
adas
era,
mi-
s de
oca-
de
se-
nin-
o ha
ran-
en-

que-
Go-
re-
co-
mu-
e los
a.

ntan
ma-
tal
que
una
uces
el
no
ran-
mi-
drá
se-
que

convertirá en presidente de la República á aquel á quien se otorgue.

Los intransigentes continúan oponiéndose á este proyecto, á pesar de que se procura convencerlos, aunque sin conseguir por ahora resultado alguno favorable.

Es, pues, casi seguro que hasta mediados de la semana próxima no se constituirán las Cortes, pasando todo el tiempo que falta en cabildos y conferencias para unir voluntades y llegar á un acuerdo que no ha de ser muy duradero desde el momento en que la mayor parte de los que se pretenden unir quieren cosas distintas y aun por distintos caminos.

La cuestión de presidencia del Congreso crece generalmente que irá á parar al señor Figueras, á pesar de que este insiste uno y otro día, manifestando su propósito de no tomar por ahora parte activa en el Gobierno.

Tenemos que dar una buena noticia á nuestros lectores: el Gobierno, en vista de la conducta criminal de los francos peseteros, de la inutilidad de sus servicios, según acaban de demostrar en Villaro, y de lo costoso que son al Tesoro, pues sólo en Castilla la Nueva se les han abonado en el mes último 82,000 duros, se muestra propicio á disolver esos cuerpos, ó cuando menos á espararlos de sus individuos más alborotadores.

Así lo aseguran algunos periódicos liberales de hoy, que si muestran deseos de que se verifique tan saludable medida, no extrañarán que los carlistas pacíficos tomen parte en la cruzada por todo el mundo abierta contra los tales francos.

Por de pronto se ha dado orden para que todos los concentrados en Madrid salgan á acuartelarse á Vicalvaro, Alcalá y Aranjuez, con excepción de los de Lucena, que quedan aquí. Lamentamos la suerte de los citados pueblos.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«El gobernador de Cádiz ha pasado á San Fernando, cuyo ayuntamiento ha dimitido.

«En Jaen, según telegrama de anoche, asistieron ayer á las oficinas los empleados para que no se interrumpa el servicio. El comité y centros directivos republicanos han telegrafado al Gobierno por conducto del gobernador, expresando su completa adhesión; que no se hallan en disidencia con las autoridades, pero que están dispuestos á rechazar los empleados poco adictos á la República.

«La actitud de los obreros de Lebrija ha sido dominada, y se ha restablecido el orden. Han sido presos algunos. En la lucha sostenida por el alcalde y la Guardia civil por un lado, y los braceros por otro, resultaron dos heridos, aunque leves.»

«Han sido separados tres capitanes, un teniente y seis alféreces del primer batallón de franco-tiradores de Pierrad, de guarnición en Alcalá.

«Según nuestras noticias, los jefes separados piensan acudir al ministro de la Guerra, pidiéndole se abra sumaria contra ellos á fin de que se pongan en claro las causas de la separación.

«Han sido separados dos vigilantes de orden público de Málaga que el domingo acometieron navaja en mano á un cabo de aquella fuerza ó instituto.

«Ya hemos dicho que en Málaga se ha celebrado la apertura de las Cortes con entusiasmo tal que se han hecho festivos dos días, no habiendo trabajado gran número de operarios ni abierto la mayor parte de los establecimientos. El entusiasmo, volvemos á decir, fué tal que hasta se desprendió el badajo de una campana durante los repiques sin cesar. Desgraciadamente se hirió gravemente cuando disparaba el fusil en muestra de regocijo, otro causó la muerte á un tercero con un disparo de regocijo, otro se fracturó un brazo repicando en la catedral, fué objeto de un atentado un joven muy conocido que al pasar por una calle sufrió un disparo no casual, y ocurrieron algunos disgustos con motivo de no haber puesto colgaduras en los balcones varios vecinos.»

Los republicanos siguen en su propósito de concluir cuanto antes con el ejército; vean nuestros lectores la proposición presentada por el Sr. Olave al centro reformista; proposición que, según se dice, ha sido votada por unanimidad:

«Considerando que el ejército de la república federal suiza, que consta de más de 90,000 hombres en tiempo de paz y de 300,000 próximamente en estado de guerra, está muy bien organizado sin oficiales generales;

Considerando las circunstancias especiales que concurren en el Estado mayor general del ejército español, mirado bajo el punto de vista de su personal;

Los diputados que suscriben, ruegan á las Cortes se sirvan decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El estado mayor del ejército se declara en situación de extinguirse.

Art. 2.º No se concederá en lo sucesivo ascenso alguno superior á la categoría de coronel.

Art. 3.º Los oficiales generales podrán separarse del servicio á solicitud propia ó por medida gubernativa, aplicándose para sus derechos pasivos la ley á que están sujetos los funcionarios civiles.

Art. 4.º Los oficiales generales que á juicio del Gobierno puedan continuar en activo servicio, serán empleados en la forma que convenga, pero sin opción á ascenso alguno.

Art. 5.º Se declara incompatible todo empleo militar con el cargo de autoridad superior en las provincias de la Península y en las de ultramar.

Art. 6.º Hasta que las Cortes den por terminada la reorganización del ejército, se declara incompatible todo empleo militar con el cargo de ministro de la Guerra.

Art. 7.º Se suprimirán inmediatamente las direcciones, inspecciones, capitanías y comandancias.»

(Siguen las firmas).

Hay notoria hostilidad entre los intransigentes contra el cuerpo de la Guardia civil; y si bien desde que la no asistencia del mismo á la apertura de las Cortes burló los malos propósitos que abrigaban aquellos, parecía que la inquina federal se había amortiguado ó desvanecido, no era así, puesto que desde ayer circulan rumores más ó menos exactos sobre haberse acordado en determinados centros el celebrar el domingo una manifestación pidiendo el desarme de dicho instituto militar.

Prescindiendo de si existe este propósito y de si se llevará á cabo ó se suspenderá, como ya lo fué en otro domingo del mes de Mayo, no podemos menos de extrañarnos de la conducta de los federales para con la Guardia civil. ¿Puede esta ser más fiel á la República de lo que hasta ahora ha sido? ¿No ha prestado todo su apoyo á los Gobiernos revolucionarios, incluyendo al presente, á cuyo triunfo cooperó el día 23 de Abril? ¿Qué cuerpo se distingue más que este en la persecución de las partidas carlistas y en la captura de conspiradores supuestos ó verdaderos?

Pues si de tal manera se ha portado la benemérita, es preciso reconocer que los federales pagan con negra ingratitud los más eminentes servicios. Y si los autores de la proyectada asonada son los intransigentes, tampoco proceden enérgicamente, pues no deben dudar de que, si mañana logran ser Gobierno, á lo que aspiran, tendrán de su parte á la Guardia civil para ayudarles á reprimir todos los elementos que manejan reaccionarios puedan levantar en favor de la patria, de la Religión y de la sociedad del todo amenazados.

Por esta consideración deben abandonar los intransigentes su enemistad contra la Guardia civil, que acaso mañana mismo será uno de sus más firmes apoyos, como lo ha sido de todo Gobierno en su inteligente y profunda lealtad al poder constituido.

De la historia de la Guardia civil no deben esperar otra cosa.

Siguen celebrando reuniones los diputados catalanes, con objeto de acordar los medios que se deben proponer al Gobierno para combatir á los carlistas. En la reunión de ayer, parece que se aprobaron las bases propuestas en la anterior por el Sr. Canalejas, bases que, según *La Correspondencia*, tienden á la reorganización de los cuerpos francos; formación de milicias municipales obligatorias; llamamiento de las reservas; presupuesto extraordinario de guerra de 250 millones; suspensión de ascensos hasta terminada la campaña, concediéndose solo los que se obtengan en campo de batalla, como ayer dijimos, y voto de confianza absoluto al Gobierno para que adopte las medidas extraordinarias que crea urgentes.

Algunos periódicos dicen que en la reunión se acordó proponer una contribución de guerra de 400 millones y prohibir, sin duda en nombre de los derechos individuales, la publicación de los periódicos carlistas.

Los diputados navarros asistieron á la reunión.

Los diarios liberales de Madrid han consignado que en estos días se nota gran aumento en las filas carlistas de Cataluña. Desde luego puede buscarse la causa de ello en hechos como los siguientes que un periódico de Tarragona denuncia:

«Definitivamente se ha cerrado al culto la iglesia de la Canonja, quedando convertida en cuartel de voluntarios. Trátase de hacer lo mismo con la del barrio de Masricart, única de la cual pueden servirse los fieles del expresado pueblo y muchos de Vilaseca.

«Tratan muchos vecinos de Vilaseca que tienen heredades próximas al puerto de Salou, de habilitar en este sitio una capilla, aprovechándose de uno de los almacenes para establecer el culto católico que profesan, y del que se hallan privados dentro del pueblo desde hace algún tiempo por servir la iglesia exclusivamente para cuartel de voluntarios y fortaleza.

Y advierten los revolucionarios que la misma causa producirá idénticos resultados en todas partes, y que de ello provendrá seguramente la muerte de la revolución.

En las reuniones celebradas en estos días por los diputados catalanes, se ha tratado indudablemente de autorizar al Gobierno para que suspenda las garantías constitucionales y tome todo género de medidas extraordinarias. Los periódicos ministeriales han desmentido los rumores relativos á este asunto, habiendo algunos que se negaban á darles crédito por considerar estas medidas enteramente contrarias al criterio republicano y á los antecedentes todos del partido que hoy goza del poder.

Mas ya anoche, según decimos en otro lugar, *La Correspondencia* no permite dudar sobre este asunto, lo que hace presumir que los partidarios de la suspensión de aquellos derechos individuales tan sagrados, immanentes é ilegales, han ganado terreno en estos días.

La misma *Igualdad* señala este cambio de la opinión austera de los republicanos, pues después de haber pedido el planteamiento inmediato de las reformas propuestas en sus columnas, entre las que figuraba la absoluta y perenne integridad de los derechos constitucionales, hoy no se muestra contrario á los proyectos de los diputados catalanes y navarros, y al hablar de este asunto dice:

«Es muy posible y aun probable que en el ánimo de algunos diputados haya prevalecido esa idea, como un medio de sofocar la insurrección carlista y de salvar al país de los horrores de la guerra civil.

Los medios empleados hasta ahora han sido desgraciadamente ineficaces para restablecer la paz, que es el primer deber de los poderes públicos; y si la guerra se prolonga es preciso hacer todo género de sacrificios, por dolorosos que sean, y apelar á todos los medios compatibles con el derecho de gentes para terminarla lo más pronto posible.»

Y después, cayendo en la cuenta de lo mucho que traron los liberales avanzados contra los conservadores, cuando hace un año pidieron esto mismo, procura quedar en buen lugar con los siguientes razonamientos, llamémoslos así:

«Hoy no estamos en el mismo caso: la guerra civil se ha extendido á otras provincias; ha tomado un incremento amenazador, y lleva ya catorce meses de duración, lo cual obliga al Gobierno á ser más severo con los rebeldes, y solo con los rebeldes, adoptando contra ellos medidas extremas, impuestas por la suprema e ineludible necesidad de salvar la patria, la libertad y la República, y de restablecer la paz y el público reposo.

En resumen, los conservadores pedían la suspensión de las garantías, no contra los facciosos ó rebeldes en armas, sino contra los partidos liberales que estaban pacíficos al amparo de las leyes; y las medidas de rigor que la Asam-

blea y el Gobierno de la República se vean en la necesidad de adoptar para pacificar al país, solo irán encaminadas contra los verdaderos rebeldes y contra sus cómplices y enebredores.

A eso debe dedicarse preferentemente su atención la Asamblea nacional, y ese es también el primero y más imperioso deber del nuevo Gobierno.

«Comprenden Vds. la lógica y la consecuencia política de los señores republicanos? ¿Qué pensarán ahora de ellos los conservadores, que cayeron para no volverse á levantar por el solo hecho de pedir esto mismo?

Cuenta un periódico lo siguiente:

«Durante toda la tarde de ayer han circulado rumores de sucesos graves ocurridos en el cuartel de la Montaña; ignoramos si carecen ó no de fundamento; pero tal como los hemos oído lo contamos para satisfacer la natural curiosidad de los lectores.

Dícese que entre varios individuos de dos fuerzas que ocupan dicho cuartel hubo un choque anteanoche del cual resultaron algunas desgracias; dícese que un sargento de francos fué muerto de un bayonetazo, y dícese también que tres ó cuatro individuos de un cuerpo militar acometieron á una joven costurera que volvía de su trabajo, costando no poco á esta librarse de sus agresores.

Sean estos hechos aislados ó interpretaciones diferentes de una misma noticia, ello es que la opinión de que ha habido desgracias es general, si bien en la incertidumbre que reina hoy en todas las noticias no podemos responder de su certeza.»

El lenguaje empleado hoy contra los carlistas por los periódicos republicanos que, sin meditarlo bien, dan por sucedidos los fusilamientos de Enderlaza, no puede ser más desenvuelto y furioso, y justifica lo que en otro lugar decimos respecto á la conducta de la prensa federal.

Un periódico que, no por avanzado en ideas, ha dejado de mostrar casi siempre cierta cordura y templanza, *La Igualdad*, dedica á la insurrección carlista, con el motivo susodicho, algunas terribles declaraciones como las siguientes que escribe al pedir á los diputados y al Gobierno que se inspiren en los sentimientos del país, «que no puede tolerar por más tiempo tantos atentados cometidos á la sombra de una bandera manchada por crímenes horrendos, y que tiene derecho á exigir que ante todo y sobre todo se acabe el vandalismo carlista, aunque sea necesario para ello emplear terribles represalias y destruir todos los pueblos que sirven de guarida á los facciosos...»

Tan ciego se manifiesta en su furor el diario federal que pide que se envíen á la guerra todas las fuerzas del ejército, todas las de francos, toda la guardia civil, suponiendo «que los voluntarios de la República son más que suficientes para conservar el orden público», afirmación que ni aún como atrevida paradoja puede pasar.

La Discusión, al emprenderla con el general Novallas, arroja sobre la insurrección una sarta de dictarios, retrocede á los tiempos de la Saint-Barthelemy, viaje que podría haber hecho más corto quedándose en el reinado del Terror y de la guillotina, asegura bajo su palabra que no puede ser honrado ningún carlista, y exclama con acento tan épico como volteriano:

«Ah, castigúmosla, vengamos á nuestros hermanos, hagamos justicia de los asesinos con castigos tan espantosos como aquellos de que nos da ejemplo el Dios de la Biblia, el Dios de las crueldades!

«¡Tras los generales incapaces ó desgraciados! ¡La República necesita hombres que hagan paces con la victoria ó con la muerte!

Un telegrama dirigido á París desde San Petersburgo por la *Agencia Havas* desmiente la noticia publicada por el *Diario de Florencia* de haber pedido el Papa á la zarina que intercediese cerca de su augusto esposo en favor de los polacos, y que dicha señora prometiese hacerlo así.

Pudiera la emperatriz haberse negado á intervenir en favor de los más desgraciados de sus súbditos, cosa que en verdad sería impropia de la mujer y de la soberana, y aun de la cortesía debida, pero es difícil hacer creer que el Papa, celosísimo siempre de los intereses de la Iglesia, haya dejado de interponer ante la emperatriz de Rusia toda su influencia para hacer más llevadera la situación de los católicos polacos.

Por otra parte, el *Diario de Florencia* no suele proceder en estas cosas de ligero, y está en relaciones tan íntimas con el Vaticano, que nosotros no podemos menos de dar más autoridad á sus noticias que á las de la agencia telegráfica mencionada.

Dice un periódico conservador de París:

«Ha hecho mucha impresión en Alemania la protesta de los Obispos prusianos reunidos en Fulda, y que ya han remitido al gobierno. En ella dicen terminantemente que no pueden obedecer las nuevas leyes sobre asuntos religiosos que se han promulgado, porque atacan los derechos de la Iglesia, y que nunca se cuenta para ello con su concurso. Los diarios alemanes se ocupan todos de esta cuestión, aconsejando una templanza y otros el más duro rigor. Según noticias directas que hemos recibido de Berlín, y de buen origen, el gobierno valía en la conducta que ha de seguir, porque el partido católico es muy numeroso, y como está también dentro del ejército y de las reservas en una respetable proporción, sería terrible una perturbación apoyada en diferencias religiosas, que pudiera sentir la fuerza pujante que ahora, con más empeño que nunca, procura formar el gobierno prusiano en su país. Aun en el seno del gabinete hay diversidad de apreciaciones sobre esta grave cuestión que se complica cada día.

Para que juzguen nuestros lectores lo que son ciertos periódicos, y para que aprendan á medir la importancia que tienen ciertos ataques dirigidos á clases respetabilísimas por su ciencia y su virtud, vamos á referirles un hecho reciente, que demuestra hasta dónde llega la san-façon de algunos liberales de los que componen la prensa federal.

Advertimos á todas las personas imparciales que este hecho ha sido referido por un periódico no sospechoso, como es *El Diario Español*, del cual lo tomamos nosotros.

Hace pocos días, una persona que se decía el director de un periódico federal, se presentó en casa de D. Pedro Payo, procurador

de los dominicos en Filipinas, pidiéndole que subvencionase su periódico, amenazándole si no, con escribir contra las órdenes religiosas y con publicar un suelto (que tenía ya preparado) en el que se decía que el dominico D. Pedro Payo había ofrecido 90,000 duros al señor ministro Gasset y Artime por la mitra de Cebú.

Ante tan grosera amenaza, el Padre Payo, que si no tiene 90,000 duros, tiene noventa mil veces ingenio para contestar á tales salidas, repuso que él no estaba autorizado para subvencionar periódicos; que publicase cuanto tuviera por conveniente, y que añadiese, si tal le parecía, un cero más á la suma ofrecida por la mitra.

Cumplió en efecto su amenaza, y en el primer, y tal vez último número de uno de esos papelecillos que diariamente nacen y mueren en el arroyo, apareció un artículo, cuyo estilo y razones corre parejas con las convicciones de su director, contra las órdenes religiosas en Filipinas. Artículo seguido del siguiente suelto:

«El Padre dominico Fray Pedro Payo está de enhorabuena por el fallecimiento de su contricante el Sr. Alcalá Zamora, que se llevó la codiciada mitra del obispado de Cebú; ahora se le presenta de nuevo la ocasión oportuna para mover ciertas influencias y ofrecer 90,000 razones que por hoy nos abstengamos de comentar.

Prometemos ocuparnos de esto en los números sucesivos.»

Los comentarios se los dejamos á nuestros lectores, suplicándoles que cuando en algunos periódicos lean acusaciones de cierto género contra el Clero y contra las órdenes religiosas, recuerden el hecho que acabamos de referir, y aplacen todo comentario hasta que se averigüe el móvil que impulsan las acusaciones, el cual de seguro es uno igual, ó por lo menos muy parecido al que ha motivado el ataque contra nuestro respetable amigo el Padre Payo.

El sistema no es muy decoroso ni muy digno, pero en cambio es perfectamente liberal.

El Banco de España ha recibido una comunicación oficial, en la que se le previene que cuando los tenedores de pagarés vencidos exijan la garantía de títulos depositados en aquel establecimiento, no se haga la entrega al interesado si no se presenta acompañado de un agente de Bolsa. Este recibirá los valores, procederá á su venta y cuidará de devolver al Banco el saldo que resulte después de cubierto el préstamo.

El valor nominal de los efectos públicos pignoralos asciende á muchos centenares de millones; y como el Tesoro no paga sus vencimientos ni espera poder satisfacerlos en mucho tiempo, es de temer que las ventas de garantías se sucedan sin interrupción, produciendo la consiguiente baja. Justo es, sin embargo, que se reconozca el derecho de los acreedores y se les faciliten los medios de ejercitarlo.

Por lo demás, los acreedores se habían hecho ya reconocer ese derecho, pues que días atrás, como hemos anunciado, un tenedor de tres pagarés del Tesoro por dos millones, los hizo protestar á su vencimiento, reclamó del Banco la garantía, que eran 2,000 bonos del Tesoro, y los llevó á vender en Bolsa.

La cifra de estas garantías se eleva á más de dos mil millones de reales.

El Gobierno, asustado sin duda por el conflicto á que esto puede dar lugar, se ha apresurado hoy á publicar la siguiente rectificación, que de seguro ha de ser objeto de controversia entre la gente dedicada á los negocios mercantiles:

«Ha sido mal interpretada una orden del ministro de Hacienda al Banco de España, con la cual se previno que no se entregaran las garantías de préstamos en el mismo depositadas sin que el interesado fuera acompañado de un agente de la junta sindical de la Bolsa. Se ha supuesto, equivocadamente, que el Gobierno no hacía ninguna resistencia, ni aun aquella que el interés público aconseja, y que, ántes al contrario, consentía en la venta de las garantías.

Nada más lejos de esto, cuando precisamente el Gobierno espera que una vez constituidas las Cortes podrá hacerse frente á las atenciones del Tesoro con los recursos que aquellas en su patriotismo con toda premura han de darle.

Prueba lo bien, si no lo dijera la fría razón, la orden que anoche se apresuró á pasar el ministro de Hacienda á la junta sindical recordándole el art. 37 de la ley de Bolsa, según el cual el prestador con garantías sólo puede proceder á su enajenación durante la Bolsa siguiente al día del vencimiento del préstamo, con lo cual se evita el que pueda tener lugar la venta de las garantías que un acreedor tan sólo intenta vender en uso de su derecho. Ni en interés del Gobierno ni en el de los acreedores está el que eso se verifique, y de seguro no se verificará.»

Contrariamente á las aseveraciones terminantes de algunos periódicos de oposición, los ministeriales han negado de una manera absoluta el hecho de haber estado en Madrid y hospedado en la misma casa del presidente del Poder ejecutivo uno de los más célebres miembros de la *Commune* de París, el Sr. Félix Piat. *La Correspondencia* llegó á decir que el Sr. Figueras no encontraba palabras bastante enérgicas para desmentir semejante noticia, que consideraba inventada por sus más encarnizados enemigos.

No dudamos de la palabra del Sr. Figueras, ni de la veracidad de *La Correspondencia*; pero es el caso que ahora resulta confirmada dicha noticia de una manera oficial, ó por mejor decir, diplomática.

Un periódico francés asegura que su Gobierno se ha dirigido oficialmente al español pidiéndole explicaciones relativas al asunto, y añade el periódico extranjero que el señor Castelar no ha contestado aun á la nota trasmitida por el embajador de Francia, lo cual puede causar alguna perturbación en las relaciones que median entre ambas Repúblicas.

Las gentes suponen que si el Gobierno francés no tuviera la seguridad de haber estado en Madrid el Sr. Pyat, no se hubiera aventurado á pasar nota alguna ni formular por la vía diplomática terminantes quejas, que tienen por esta consideración, por fundadas.

Parécenos que, de existir la nota del cita-

do Gobierno, no andan descaminados los que así discurren.

Hace mucho tiempo que no habíamos visto ataque más rudo ni más fuerte dirigido á los ministros, que el siguiente suelto que ayer noche escribe *La Correspondencia*:

«Aseguran los amigos del Sr. Orensé, que salió mal impresionado de la conferencia que ayer celebró con el Sr. Pi, y á la cual asistieron también otros ministros. El decano del federalismo español se convenció de que la mayoría del ministerio es contraria á realizar inmediatamente las reformas que, admitidas como dogma en el partido republicano, se han ofrecido una y otra vez desde la oposición. El Sr. Orensé cree que es una cuestión de honra para la República el cumplir sus compromisos, no admitiendo las excusas de oportunidad, por ser las mismas con que se han excusado siempre los monárquicos para no cumplir sus programas en lo que tenían de beneficioso para el país, y se muestra dispuesto á sentarse en los bancos de la oposición.»

No sabemos qué contestarán á esto los prohombres del partido republicano que se niegan á plantear, por no ser tiempo aun, unas reformas cuyo establecimiento pedían cuando mandaban otros Gobiernos.

Hechos como estos deben enseñar al pueblo á donde llega la buena fé de los que se llaman sus libertadores, hasta el momento en que, elevados al poder, se olvidan en él de sus compromisos, de sus antecedentes y de sus más solemnes promesas.

Algunos catalanes han publicado una hoja en catalán pidiendo la proclamación inmediata de la República federal, para que constituidos los Estados, puedan estos establecer su dialecto natural como idioma oficial, las pesas, medidas y monedas que antiguamente tenía cada Estado y aun cada comarca ó población.

Dice *La Correspondencia*:

«Los diputados reformistas están dispuestos á combatir la idea de autorizar al Sr. Pi para que nombre un ministerio, pues consideran este acto como una abdicación. Si los partidarios de una política conservadora insistieran en su propósito, se presentaría otra proposición para que el Sr. Orensé proponga á la Cámara los individuos que han de formar el nuevo ministerio.»

El corresponsal de Viena de un diario de Barcelona, le escribe entre otras cosas lo siguiente, que no creemos completamente exacto:

«La opinión general es que los duques de Montpensier han venido y están aquí para preparar en Emsdorf la entrevista tanto proyectada entre el conde de Chambord y los condes de París. Esta, me dicen hoy, tendrá lugar después de evacuado en Julio el territorio de la Francia por los alemanes, pues parece que el emperador Guillermo desea fortificar la posición de Mac-Mahon en Francia, concediéndole también en Julio la evacuación de la fortaleza de Verdun. Aquí debe venir como embajador de Francia el duque de Decazes, que todo el mundo conoció de representante de Luis Felipe en España cuando llevaba el título de duque de Glücksberg, y su elección se relaciona indudablemente con los proyectos de forma monárquica y restauración de la monarquía constitucional en Francia. El duque de Decazes es uno de los jefes orleanistas que más relaciones y simpatías tiene con los legitimistas de la Asamblea y de los que han declarado más alto que nada puede hacer el partido conservador contra la revolución, si no establece la alianza entre el trono tradicional y la libertad. El influyó en gran parte también para que el duque de Aumale no aceptase la sucesión de M. Thiers. Aunque el nombre de Mac-Mahon empieza á ser europeo en los días del imperio, y de vivir Napoleón III es casi seguro que las simpatías habrían estado por él, en los círculos diplomáticos de Viena se afirma, que hoy se halla convencido de que no hay más solución en Francia que la del conde de Chambord, unido estrechamente á los príncipes de Orleans.»

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, que hoy publica la *Gaceta*, se concede indulto de la pena que le falta cumplir á José Company, en causa sobre robo.

Por el ministerio de la Guerra se publican dos decretos, admitiendo la dimisión presentada por D. Ricardo Martínez Perez, fiscal togado del Consejo Supremo de la guerra y se nombra en su reemplazo á D. Luis de Tapia y Seijo.

Por decreto del ministerio de Fomento se otorga al concesionario del ferrocarril de Adra á las minas de la sierra de Gador por Berja, en la parte que es objeto de la concesión hecha por decreto de 5 de Marzo último, prórroga del plazo que para la consignación del depósito se fija en la condición segunda del pliego aprobado en 22 de Enero del presente año.

En la mañana del día 4 se promovió un escándalo mayúsculo en la Casa-lonja de Zaragoza, con motivo de la subasta de bienes nacionales. Estando ya para rematarse una finca, un individuo hizo una nueva puja, á cuyas palabras otro le disparó un tiro de revólver que afortunadamente no le tocó. El atacante contestó al agresor con un tremendo garrotazo en la cabeza, produciendo esto el escándalo y la confusión consiguientes.

Dice *La Epoca*:

«Es desusada y muy poco conforme á los buenos usos parlamentarios, la preceptiva con que se aprueban los dictámenes sobre el desorden el Congreso.

Antes el secretario leía el nombre y apellido del candidato y el dictamen de la comisión, y declaraba que se abría discusión, y no encontrando quien tomase la palabra en contra, le conceptuaba diputado, y después el presidente de la Cámara le proclamaba solemnemente.

Las cosas han variado. Hoy se lee una lista de ciento ó más nombres de diputados, y cuando ha terminado, los proclama tales el mismo secretario, puesto que se limita á preguntar si quedan aprobados los dictámenes favorables de la comisión.

Esto es irregular, y hasta los mismos republicanos no disfrutan sin disgusto al ver un procedimiento semejante, por el cual, insensiblemente, puede quedar declarado representante alguno, sobre el cual pudiese recaer la censura más ó menos justificada de algún compañero.»

Los periódicos de la Habana dan los siguientes detalles biográficos del cabecilla Agramonte muerto por nuestros valientes soldados:

«Ignacio Agramonte era enemigo irreconciliable de los españoles.

Nació este osado cabecilla en Puerto-Príncipe el año 1841. En la Habana estudió leyes, y en 1867 recibió la investidura de abogado.

No formaron los estudios jurídicos su principal ocupación, a pesar de que brilló en el foro, dedicándose con ahínco al manejo de las armas, que una vez esgrimió en duelo con un peninsular.

Pocos meses antes del levantamiento de Yara contrajo matrimonio con una bellísima joven, sin que esto bastase a apagar sus instintos de rebelión.

Saló al campo, alzándose en armas contra su patria y arrastrando tras de sí a su esposa y a muchos obcecados.

Desde entonces Ignacio Agramonte ha sido el enemigo irreconciliable de los españoles, ocasionando con su actividad y su bravura innumerables perjuicios a nuestra causa en aquella fértil cuanto perturbada Antilla.

D. Francisco Martínez López, cura coadjutor que ha sido de la villa de Lopera, ruega a un compañero que se haga pública su retractación del juramento que tenía hecho a la Constitución.

Le felicitamos vivamente.

Dice un periódico que si llegase al triste caso de emitirse papel-monedá, al mes circularía tanto falso como bueno, ayudando así los falsificadores a sumir en la mayor desgracia al país.

El regimiento de Ramales, antes Infante, viene de guarnición a Madrid.

Leemos en *La Correspondencia*:

«La necesidad de sufrir la detención de 20 horas que sufre el correo de Cataluña en Valencia es más imperiosa hoy que es la única vía por la que pueden dirigirse los que van al extranjero.

Es de esperar que el señor director del ramo empleará todo su celo y energía en corregir esta detención inmotivada, y que fácilmente podría evitarse acelerando un poco la marcha de los trenes.»

Recibimos periódicos de Filipinas con noticias que alcanzan al 19 de Abril.

El estado sanitario era bueno.

Se esperaba de un día a otro en el puerto de Manila la fragata *Concepción*, de la marina de guerra.

Cada día llegaban nuevas cesantías de empleados de la administración general de las islas, siendo muchos los que se preparaban a regresar a la península, cesantes.

La guardia civil había destruido en los montes de San Mateo una partida de talisanes, causándoles 17 muertos.

Acaba de ser nombrado vicecónsul de España en Pérsia D. Adolfo Rivadeneyra, conocido hace tiempo por sus viajes y estudios sobre el Oriente.

El nombramiento del Sr. Rivadeneyra nos parece no sólo muy acertado por los conocimientos que posee en idiomas orientales, sino que también por ser una justa reparación del olvido en que se le ha tenido por mucho tiempo, sin tener en cuenta que fíjase aun, perteneciendo hace diez años a la carrera diplomática, cuando tantos otros diplomáticos vemos frecuentemente improvisados.

Nuestro querido amigo y antiguo colaborador de EL PENSAMIENTO, D. Manuel Pérez Villamil,

acaba de publicar un libro con el título de «Recuerdos del Monasterio de Piedra» libro de cortas dimensiones, pero precioso y rico de doctrina, erudición y galas literarias.

Hacer revivir en estos calamitosos días la memoria de los asilos de la paz y de la virtud; presentar a nuestra contemplación la vida cenobítica, con sus encantos y consuelos; pintar el cuadro de las devastaciones de la revolución, tan funesta para las artes como para la patria; inspirar amor a las instituciones católicas y horror a las criminales costumbres y leyes revolucionarias, empresa es digna del escritor cristiano y que ha llevado a cabo con notable acierto y lucidez nuestro querido amigo.

Nosotros le felicitamos por su trabajo, con el cual ha llevado su parte a la gran obra de la restauración cristiana. ¡Ojalá muchos hicieran lo mismo y pudiéramos alabar todos los días libros como el del Sr. Pérez Villamil! Hoy tenemos esa satisfacción, elogiando sin reservas un escrito, cuya adquisición recomendamos a nuestros lectores.

Lo que empezamos a publicar hoy en el folletín, lo ha incluido el Sr. Villamil en su obra, completando de este modo *La historia, las ruinas y la naturaleza* que rodea al Monasterio de Piedra, que son las otras tres partes del libro.

Este se vende en Madrid a seis reales en las librerías de Aguado, Olamendi, López y Tejado. En provincias a igual precio por el correo, franco de porte.

Los pedidos de fuera pueden dirigirse a don Antonio Pérez Dubrull, calle de Jesús del Valle, número 15.

SEGUNDA EDICION.

A primera hora se asegura en el salón de conferencias que el Gobierno ha recibido noticias muy graves del ejército del Norte.

Los ministeriales, aunque confiesan que la situación del Norte no es favorable para la República, afirman también que las noticias recibidas no tienen gravedad alguna.

A juzgar por la precipitación con que se lleva la discusión de actas, corre gran prisa por constituir el Congreso. Esta noche a las nueve concluirán de discutirse las pocas que quedan, y al día siguiente a las nueve de la mañana se procederá a la votación de mesa definitiva y al nombramiento del nuevo Gobierno, que empezará dando cuenta de su programa y de las medidas que piensa adoptar para mejorar política y económicamente la situación por que atraviesa el país.

Según parece, se ha arreglado ya parte de la combinación ministerial, bajo la base del Sr. Pi y Margall, al cual por fin se ha podido convencer de que debe presidir el nuevo Gabinete. Todavía no está resuelta la cuestión de presidencia del Congreso, que algunos creen será por fin adjudicada al Sr. Figueras, que continúa resistiéndose a seguir teniendo un puesto activo en la política.

De todos modos, mañana sin falta, ya en uno, ya en otro sentido, habrá nuevo Gabinete. Lo que parece que sigue encontrando gran resistencia en la mayoría es el proyecto de delegar en el Sr. Pi la facultad de nombrar a los ministros, facultad que solo corresponde a las Cortes.

Se ha presentado sobre la mesa del Con-

greso, y será leída mañana o pasado, una proposición del ciudadano Luis Blanc, en la cual se pide que se proceda acto continuo a proclamar la República federal, saliendo después todos los diputados a sus distritos respectivos para organizar el Gobierno de los cantones y combatir a los carlistas.

A última hora no se dice nada del ejército del Norte.

El gobernador de Vitoria asegura que se ignora el paradero del general en jefe.

Nada se dice de los nuevos ministros que forman Gobierno con el Sr. Pi y Margall; solo se sabe que seguirán en el ministerio los Sres. Sorri, Tutau y Salmeron.

CORTES CONTITUENTES.

A las dos y media entra en el salón el señor Orensé con el correspondiente acompañamiento de maceros y ujieres.

El número de diputados es muy reducido. Después de esperar media hora se abre la sesión.

Un secretario lee el acta.

Antes de aprobarse el acta, el diputado de procedencia radical, Sr. Pereira, pide la palabra para protestar enérgicamente contra el acta leído a cabo por el Gobierno republicano al disolver la comisión permanente de la Asamblea, único poder que a la sazón había en España.

Grandes murmullos y fuertes interrupciones. El Sr. Pereira sigue protestando de todo cuanto hagan estas Cortes, cuya legalidad no reconoce, y anuncia que después de cumplir este deber de su conciencia se retirará del Parlamento.

Nuevos murmullos, muchos diputados piden la palabra.

El Sr. Pereira se retira del Congreso después de pronunciar las anteriores palabras.

Algunos diputados quieren hablar pero el señor Benot pide que se lea un artículo del reglamento con el cual se prohíbe que el Congreso trate de otra cosa que de actas antes de su constitución.

Se entra en la orden del día.

Se leen algunos dictámenes de la comisión de actas.

Un diputado pide que la comisión retire su dictamen hasta tanto que lleguen los documentos que prueben la incapacidad del diputado que se quiere proclamar.

La comisión, por conducto del Sr. Pascual y Casas, se niega a retirar el dictamen.

Algunos diputados piden la votación nominal. Noventa y seis votos acuerdan que no se retire el dictamen, contra 67 que piden que se retire.

El Sr. Araus pide que se haga y publique una lista de los señores que, hallándose en el mismo caso que el diputado cuya acta ha sido objeto de esta cuestión, han tomado, sin embargo, parte en la votación.

Otro diputado hace la misma petición. El Sr. Díaz Quintero pide que el dictamen quede veinte y cuatro horas sobre la mesa.

Con este motivo se promueve un lío, en el cual nadie se entiende.

Por fin el Sr. Orensé corta por lo sano, dando un campanillazo y dando por terminado el incidente.

Signa la sesión tranquilamente, siendo proclamados algunos diputados.

Después de entablarse discusión sobre algunas actas, y de ser aprobadas, se levanta la sesión a las cinco, anunciando que habrá nueva sesión a las nueve de la noche para acabar de aprobar las actas leídas y poder constituir mañana el Congreso.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 5.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, a 56-80.

5 por 100 ídem, a 91-10.

Exterior español, a 21 3/4.

Consolidados ingleses, a 92 5/16.

Bolsin.—Exterior español viejo, a 21 1/8.

El interior ídem, a 16 1/4.

ROMA, 4.—El rey Víctor Manuel ha enviado una carta sumamente afectuosa al mariscal Mac-Mahon, felicitándole por su nombramiento de presidente de la República francesa.

El comandante Rattazzi sigue muy grave.

BERLIN, 6.—El emperador Guillermo se halla enfermo.

LONDRES, 6.—Se asegura que la ex-emperatriz Eugenia publicará brevemente un manifiesto a los franceses, pidiendo que coloquen a su hijo en el trono.

ROMA, 6.—Ha fallecido el comandante Rattazzi.

BOLSA DEL DIA 6.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-90, 95, 85, 75 y 70; pequeños, 17-00; a plazo, 90, 85 y 80 fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-10 y 22-00; pequeños, 22-75.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 62-00, 61-80 y 50.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicados, 62-00, 61-80 y 90.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 72-30.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., no publicado, 33-45, 50, 40 y 33-00.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 33-35.

Acciones del Banco de España, publicado, 153-00; no publicado, 153-25 y 153 1/2.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 18,6, y al sol de 23,3.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Coruña, Cuenca, Leon, Orense, Toledo y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 19,108 pesetas 60 céntimos.

Desde el día 4 del corriente ha quedado abierto el pago por término de quince días, en la caja de la administración económica de la provincia de Madrid, de la mensualidad de Mayo anterior, correspondiente a los partícipes de cargas de justicia que en ella tienen consignados sus haberes.

Anteanoche se recibió en Madrid el siguiente telegrama particular:

HABANA, 3 (sin hora).—Los pasajeros del vapor-correo *España* han llegado sin novedad a este puerto, desde donde saludan a sus familias y amigos.

Dice un periódico noticiero:

«En el distrito de la Latina parece que se ha cerrado un café y que es fácil le imiten otros, pero no prestarse sus dueños a una exigencia de algunos republicanos, que desean ver en todas partes flotar la bandera roja.»

Han ingresado en Cartagena los 232 condenados procedentes de Zaragoza que pasaron el 2 por Madrid.

En carta recibida de la provincia de Ciudad-Real se confirma la noticia de que el día 3 fueron presos en Ventas-Quemadas, a dos leguas de Madrid, tres de los criminales que robaron últimamente el tren en Quero, por algunos guardias civiles. Otros cinco de los ladrones consiguieron escapar. Juntamente con los tres presos se apoderaron los civiles de algunos caballos y armas.

Leemos en un periódico liberal:

«Las gentes pacíficas y modestas, que por todo solaz acostumbraban a ir a pasear a la Montaña del Príncipe Pio, han tenido necesidad de abstenerse de tan sencillo desahogo, a consecuencia de la irrupción llevada a cabo por los bulliciosos francos, de aquellas antes tranquilas y silenciosas arboledas, de donde han conseguido ahuyentar con sus destemplados gritos, obscenas canciones, escandalosos dichos, chos, empujones y aun amenazas a las señoras, modistas y criadas que tenían costumbre de conducir allí a los niños puestos a su cuidado, las cuales se han visto acosadas por los incómodos huéspedes del cuartel vecino.

Creemos sería muy conveniente, si estos ciudadanos han de ir pronto a medir sus fuerzas con los carlistas, que se dedican continuamente al trabajo de su profesión, que podía consistir por ahora en enseñarles la instrucción del recluta por mañana y tarde en el campo, y a ocuparlos en el centro del día dentro del cuartel, en aprender las obligaciones del soldado, cabo y sargento, y leerles repetidas veces las leyes penales para que no aleguen ignorancia el día que se encuentren metidos en un mal paso, que es muy de temer.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Norberto, Obispo y fundador.

SANTOS DE MAÑANA. San Pedro, Wistremundo y compañeros mártires.—Ayuno.—Temporales.—Anima.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas y reserva.

Continúa celebrándose con notable solemnidad la novena de la Santísima Trinidad en la iglesia del Carmen Calzado; a las diez habrá Misa mayor y sermón que predicará D. Antonio Sánchez Barrios; por la tarde en los ejercicios dirigirá el sermón D. Juan Manuel Carús.

En la iglesia de San Francisco principia por la tarde a las seis otra novena al glorioso San Antonio de Pádua, y predicará D. Basilio Sánchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos 6 en San Millán.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco al porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN de los hermanos Gascard—A. Gascard y Comp., únicos sacras y solo proveedores de la parroquia, va de su secreto eficaz contra APoplegia, hidos, síncope, indigestiones, cólera, etc.

Depósito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la capsula dorada representando este sello (sello de convento).—2.º Las palabras freres Gascard en el frasco.—En España 12 rs. Madrid, por mayor, agencia franco-Española, Sordo, 31.—(A.)

PARA IGLESIAS Y ORATORIOS.

En la fábrica y fundición de metales de Leoncio Meneses, sita en Chamberí, Magallanes, 10, frente al Campo santo general, se construye tanto de plata-ruel como de metal blanco y plata de ley, toda clase de ornamentos y vasos sagrados, como ostias, cálices, copones, crismeras, ciriales, sacras, lámparas, coronas y dispendas para imágenes y Santos, Medallas y cruces para hermandades y cofradías, candeleros y candelabros de altar, cruces parroquiales y de extenderte, tronos y andas para Santos barales para pillos, atriles, relicarios y demás, difícil de enumerar. SIN COMPETENCIA. Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 20 rs. uno, con la marca de Meneses, como también lo perteneciente a servicios de mesa, fana y café.

En el mismo establecimiento se compra toda clase de objetos de plata y oro haviéndose.

Las tarifas de precios con dibujos litografiados, se darán gratis a las personas que las deseen en su despacho central, Príncipe, 6, Madrid.

Núm. 108.—6.

DEPOSITO en la botica ANGLO-FRANCESA 1, calle de Havelo PARIS

La nueva invención medicamentosa vegetal, y que contiene los principios más energicos de la equiseta y del malva.

22" 22"

DEPOSITO en MADRID Agencia franco-Española 31, calle del Sordo

cual vende por mayor y suministra los pedidos.

PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON.

Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden recomendar con superioridad incontestable a todos los domas purgantes: son facilisimas de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola pildora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-Española, 31, calle del Sordo, la

(A)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo franco al porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS de DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-Española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Morera Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

MAQUINAS PORTATILES PARA HACER toda clase de helados sin nieve, y en pocos minutos. Despachos en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tiendas; Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camés. En Valladolid, tienda de las BBB. En Zaragoza, Coto, 33, botica. En Valencia, Pelau, 13, botica. Depósito central, calle del Cid, 5, junto a la de Rascoules. Para los pedidos dirigirse al Sr. Burruzo, Oñiz-zare, 1, segundo derecho, Madrid.

(Núm. 160.)

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leoncio López, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATOLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezó, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaquillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de los libros de rezó, 2 reales.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.—40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma.—40

Obras selectas de Frey Luis de Leon.—40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón.—40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leoncio López, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.